
VOLVER A VER EL COLOR ORIGINAL DEL SINDICAT ARROSSER DE ALFAFAR

Ana Torres Barchino¹, Juan Serra Lluch¹, Jorge Llopis Verdú¹

¹ Universitat Politècnica de València, Instituto de Restauración del Patrimonio (Grupo de Investigación del Color en Arquitectura)

Autor de contacto: Ana Torres Barchino atorresb@ega.upv.es

RESUMEN: *El Proyecto de restauración del Sindicat Arroser de Alfafar (Valencia) declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento (BIC) en 1983 y convertido en Biblioteca Pública Municipal en 1987 en el núcleo histórico de Alfafar, se inicia en el transcurso del año 2017-2018 y por petición del Ajuntament de Alfafar al arquitecto Javier Hidalgo Mora, que encarga al Grupo de Investigación del Color en Arquitectura del IRP los estudios de color del edificio. En este artículo, se muestra el proceso del trabajo sobre la recuperación del color histórico de este edificio emblemático de esta localidad, así como el resultado de intervención, que consistió en profundizar sobre un análisis histórico encuadrándolo en la arquitectura valenciana de inicios del siglo XX. En el conjunto del estudio cromático del edificio, unida al estudio previo de la documentación encontrada, se añade y se profundiza con un trabajo científico-técnico que apoya la investigación, caracterizada por una serie de fases que ayudan a identificar los restos de coloración y del material encontrado para establecer las directrices cromáticas a la hora de su intervención. El volver a ver el color original del edificio, recuperar el cromatismo olvidado, alterado a lo largo del tiempo, supone recuperar una etapa histórica de un pueblo donde transcurrieron diversas actividades sociales y, cuyo patrimonio arquitectónico, representa su identidad. En este estudio de investigación, se ahonda sobre las características estilísticas y compositivas del edificio, así como el proceso de determinar su cromatismo como elemento identificativo de su arquitectura y de su historia.*

PALABRAS CLAVE: Color; Patrimonio; Recuperación; Alfafar

English version

TITLE: *Seeing Again the Original Colors of the Arroser Sindicat of Alfafar*

ABSTRACT: *The Restoration Project of the Arroser Sindicat of Alfafar (Valencia) declared a Site of Cultural Interest with the category of Monument (BIC) in 1983 and converted into a Municipal Public Library in 1987 in the historic center of Alfafar, began in the course of 2017 -2018 and at the request of the Alfafar Town Hall to the architect Javier Hidalgo Mora, who entrusts the IRP's Color in Architecture Research Group with the color studies of the building. In this article, the work process on the recovery of the historical color of this emblematic building of this town is shown, as well as the result of the intervention, which consisted in delving into a historical analysis framing it in the Valencian architecture of the early twentieth century. In the whole of the chromatic study of the building, together with the previous study of the documentation found, it is added and deepened with a scientific-technical work that supports the investigation, characterized by a series of phases that help to identify the remains of coloration and the material found to establish the chromatic guidelines at the time of your intervention. Seeing the original color of the building again, recovering the forgotten chromaticism, altered over time, means recovering a historical stage of a town where various social activities took place and whose architectural heritage represents its identity. In this research study, the building's stylistic and compositional characteristics are explored, as well as the process of determining its chromaticism as an identifying element of its architecture and its history.*

KEYWORDS: Color; Heritage; Recovery; Alfafar

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí se presenta, consiste en el estudio y recuperación cromática del Sindicat Arroser, uno de los edificios más emblemáticos del centro histórico de Alfafar (Valencia), cuyo valor artístico, enmarcado en la corriente novecentista del Modernismo valenciano, ha conllevado su declaración en 1983 como Bien de Interés Cultural (BIC). [Figura 1]

El edificio, convertido en la actualidad en Biblioteca Municipal, está en el núcleo más antiguo de esta localidad. Construido hacia 1928 y conocido como *Casino Agrícola de Alfafar* o “Casino Baix”, fue recuperado y adquirido por el Sindicato Arrocer local de la Federación de Agricultores de España hacia 1942.

Según se indica en los documentos revisados de este inmueble, fue en el año 1987 cuando el arquitecto Jorge Stuyck se hizo cargo de redactar el Proyecto de Rehabilitación del “Sindicato Arrocer”, en el que se habilita y dedica como biblioteca municipal y que, tras el paso del tiempo, vuelve a tomar presencia gracias a la nueva propuesta de intervención del conjunto del edificio en el proyecto planteado en el año 2017, dirigido por el arquitecto Javier Hidalgo Mora a petición del Ayuntamiento de Alfafar. [Figura 2]

En este nuevo proyecto de actuación, entre otras intervenciones del edificio, se plantea la restauración de las fachadas ante la necesidad de restaurar y mejorar el conjunto del inmueble cuyas condiciones de habitabilidad eran básicas para la supervivencia del mismo.

Así pues, el conjunto de este trabajo expone, por un lado, el estudio del contexto histórico del edificio; en segundo lugar, el proceso y fases técnicas realizadas para la propuesta cromática; y, finalmente, la solución adoptada en la intervención cromática del conjunto de este edificio, finalizado e innaugurado en marzo de 2019.

2. OBJETIVOS

La metodología empleada para determinar el color histórico del edificio, se ha basado en el estudio de las fuentes históricas y constructivas, continuando con el estudio científico-técnico necesario para obtener los datos cromáticos originales de todo su conjunto.

La inexistencia de ilustraciones originales, tales como material gráfico y fotográfico, que aportasen ciertos vestigios de cromatismo, imposibilitó su uso como base del estudio, teniendo que acudir al estudio histórico local y a la generalización del análisis arquitectónico de la época de construcción y estilo artístico del momento.

En una primera fase se derralló un estudio de los paramentos principales del dificio, con el objetivo de analizar tanto el estado de conservación como la existencia de patologías superficiales. Dicho estudio sirvió para detectar, en primera instancia, los posibles estratos y los colores originales superficiales u ocultos, tanto de las fachadas como de los elementos constructivos y decorativos.

En una segunda fase se procedió a un análisis profundo de los paramentos murarios a partir del desarrollo de análisis de laboratorio de muestras del revoco de fachada, desarrollado a través del empleo de material técnico específico. Este tipo de análisis se desarrolla en base a una metodología acorde para este tipo de investigación que ayudará a obtener resultados objetivos en la identificación de los materiales originales e identificando el tipo de color, mezcla o época de uso.

El objetivo final del proyecto cromático para las fachadas del Sindicat Arroser de Alfafar culminó en la elaboración y propuesta de color, mediante una carta cromática de los colores originales que ayudaría a los trabajos de pintura, formando parte de la historia del edificio.



Figura 1. Planta de situación facilitada por el arquitecto Javier Hidalgo Mora, técnico responsable de la restauración del “Sindicat Arroser” de Alfafar



Figura 2. Ortofotos del edificio facilitadas por el arquitecto Javier Hidalgo Mora, técnico responsable de la restauración del “Sindicat Arroser” de Alfafar. Fachada sur y principal. Estado cromático antes de su intervención.

3. METODOLOGÍA

3.1. Fase 1. Presencia histórica.

A la hora de abordar el análisis histórico del edificio del Sindicat Arroser de Alfafar, nos encontramos ante la dificultad que se deriva de la inexistencia de datos fiables de su autoría material, lo que implica la necesidad de abordar dicho estudio desde una perspectiva más amplia, encuadrándolo en la arquitectura valenciana de la época de su construcción, para determinar unas características formales y cromáticas que permitan complementar los resultados del estudio científico propiamente dicho.

Para ello, vamos a tomar como referencia el análisis de las corrientes estilísticas constatadas en la bibliografía arquitectónica relativa a este período, caracterizado por la existencia de diversas corrientes estilísticas dentro del Eclecticismo (Benito, 1992), lo que equivale a una visión compleja de dicho movimiento. Entre dichas corrientes estilísticas, propuestas aquí con el objetivo de enmarcar las características formales y cromáticas del edificio objeto de estudio, cabría destacar las siguientes fases:

1. Una fase de *Introducción al Eclecticismo*, que abarcaría aproximadamente el periodo comprendido entre los años 1850 y 1890. En el mismo se produciría una progresiva implantación de las formas eclécticas, tanto en los edificios públicos como en la vivienda privada. En el primer grupo, se encontrarían incluidos edificios pertenecientes a diversos estilos tales como la *Casa de la Beneficencia* en 1876, la *Casa de la Misericordia* en 1877, el *Asilo de Campo* en 1887 o la *Facultad de Medicina* de S. Monleón en 1875.

2. Una fase de *Eclecticismo Pleno*, que abarcaría el periodo comprendido entre 1889 y 1890, caracterizado por la libertad de los repertorios formales y la “armonización [...] de distintos estilos y lenguajes dando lugar a obras híbridas y recargadas sobre plantas y distribuciones tradicionales y monótonamente parecidas” (Benito, 1992). Dentro de este periodo se encuadrarían diversas corrientes o experiencias formales tales como los denominados *Palacetes urbanos*, el *Eclecticismo cosmopolita*, el *Eclecticismo racionalista* de Arnau, Ferreres y Camaña, y el *Medievalismo fantástico* de J.M. Cortina.

3. En una tercera fase, y en convivencia con el Eclecticismo Pleno se produciría el advenimiento del *Modernismo*, que abarcaría, en su periodo de máxima divulgación y pureza, el periodo comprendido entre 1903 y 1909, en el que se desarrollarían diversas propuestas estilísticas diferenciadas (Benito, 1992), tales como la corriente *Art Nouveau*, la arquitectura de influencia *Sezession*, y la corriente *Medievalista*, si bien los límites formales entre esta última y su equivalente en el Eclecticismo pleno no siempre están claramente diferenciados.

4. En una cuarta fase, y en convivencia tanto con el Eclecticismo Pleno como con el Modernismo, se producirá el triunfo de la denominada *Arquitectura de las Exposiciones* de 1909 y 1910, en la que los modelos formales divulgados tomarían como referencia los de las exposiciones de París de 1900 y Turín de 1902. Este estilo mantendría su vigencia entre los años 1909 y 1917. Dentro de este estilo es posible determinar la existencia de subfamilias concretas, tales como el “*Revival*” *Gótico-Foral* de Francisco Mora, y la denominada *Arquitectura Neobarroca* posterior a la Exposición, cuyo ejemplo más notorio sería la renovación urbana del antiguo Barrio de Pescadores.

5. En quinto y último lugar, es necesario hablar en este esquema cronológico, del denominado *Estilo Francés*, que se correspondería con una referencia al lenguaje de carácter internacional, desarrollado y divulgado por las grandes metrópolis europeas, y que tendría como punto de partida el lenguaje del Segundo Imperio Francés. El desarrollo de esta fase estaría entre los años 1917 y 1925.

6. Por último, nos encontraríamos la aparición del denominado *Eclecticismo Tardío*. Esta corriente formal, aparece como epígono estilístico del Eclecticismo, y se caracteriza por la hipertrofia de las formas eclécticas, y convive con otros estilos ya externos al Eclecticismo, tales como el *Art Déco* y el *Racionalismo* (Serra, 1996). Su periodo de vigencia se desarrollaría entre los años 1925 y 1936, en el que la Guerra Civil Española supone una quiebra en la línea de la arquitectura llevada a cabo en la península.

Todo esto genera un esquema complejo e intrincado, en el que las corrientes estilísticas se entremezclan, al tiempo que conviven con obras pertenecientes a autores muy significativos y dotados de un lenguaje propio e inclasificable. Una propuesta de acercamiento a estas corrientes, tal como quedan descritas en la moderna historiografía arquitectónica podría ser el siguiente:

	1850 1875	1875 1890	1890 1902	1903 1909	1909 1917	1917 1925	1925 1936
Precedentes							
Introducción al Eclecticismo							
Eclecticismo pleno							
Modernismo							
Arquitectura de las Exposiciones							
El “Estilo Francés”							
Eclecticismo tardío							
Art Déco y Racionalismo							

Tabla 1. Aproximación histórica. Elaboración propia.

El Sindicat Arroser de Alfafar.

Retomando en este punto el análisis concreto del edificio del Sindicat Arroser de Alfafar, las escasas referencias bibliográficas encontradas lo enmarcan en lo que denominan corriente novecentista, asignándole reminiscencias de lo que define como estilo afrancesado y rococó. A nuestro juicio, una definición más acorde al esquema anteriormente descrito, sustentado sobre las referencias bibliográficas más ampliamente aceptadas en lo relativo al análisis de este periodo arquitectónico valenciano, encuadraría el edificio del Sindicato Arroser de Alfafar en el grupo de la *Arquitectura Neobarroca*, propia del periodo que se ha denominado bajo el epígrafe de *Arquitectura de las Exposiciones*.

A este respecto conviene hacer aquí una reflexión de carácter cronológico, ya que si bien el periodo propuesto para dicha arquitectura, según el cual este estilo mantendría su vigencia entre los años 1909 y 1917, ha de ser tomado con cautela, pues como ya se ha dicho con anterioridad, si algo caracteriza todo este periodo global encuadrado bajo la denominación del Eclecticismo, es la existencia de una continua transferencia de arquitectos entre estilos, y una pervivencia de estilos y corrientes previas en periodos posteriores, conforme nuevos estilos llegados de Europa se superponían con los anteriores, sin llegar a desplazarlos plenamente. Una época en la que el gusto predominaba ante cualquier otra consideración estética o teórica.

En este ámbito temporal, habrá que esperar hasta el año 1909 para que se produzca la primera quiebra significativa en la arquitectura ecléctica valenciana, y se deberá a la realización de un hito singular cómo será la celebración de las exposiciones de los años 1909 y 1910, lo que implicará la adopción de nuevos gustos estéticos y la irrupción de nuevas formas arquitectónicas que dominarán la escena arquitectónica valenciana posterior. La arquitectura de las exposiciones será, en cierto modo, una continuación de la arquitectura característica de las exposiciones precedentes, celebradas en París en el año 1900 y en Turín en el 1902. En dichas exposiciones se divulgaría una arquitectura caracterizada por el carácter festivo y barroco de sus repertorios formales y ornamentales. Para D. Benito:

“De algún modo la arquitectura de la Exposición es una reelaboración de los modernismos al estilo de lo que venía haciéndose en aquellos momentos en otras partes de Europa. El eclecticismo clasicista y el neobarroco a lo Garnier y del Segundo Imperio francés devenía en una especie de estilo internacional. A ello se sumaba muchas veces, en íntima fusión, la ornamentación elaborada por la Viena de la Sezession”

Se trataba, en todo caso, de una arquitectura que, a ojos de sus contemporáneos, satisfacía el fuerte deseo de cosmopolitismo de la burguesía enriquecida, y simbolizaba, como ninguna otra, el deseo de lujo y modernidad de una clase social rica y pudiente que, ya por primera vez, se miraba en Europa. Finalmente, señalar que el periodo de mayor vigencia de este estilo se corresponderá con uno de los hitos más significativos de la renovación urbana llevados a cabo en Valencia: la demolición y reedificación del Barrio de Pescadores. Será por tanto en este espacio geográfico en el que sea posible estudiar y determinar con mayor claridad las características formales y estilísticas de esta corriente.

Entre los autores y obras más significativos de este periodo destacan Francisco Almenar Quinzá (1876-1936), Luis Ferreres Soler (1852-1926) y Manuel García Sierra. [Figura 3]

Francisco Almenar será el autor de obras como la *Casa Peñalva* en la plaza del País Valenciano esquina calle de las Barcas (1910), o las casas edificadas en la calle de Correos nº4 esquina Pérez Pujol (1910), la calle Pascual y Genís esquina Correos (1911), la calle Pascual y Genís esquina Santa Clara (1913), la calle Ruzafa esquina Santa Clara (1913), la calle Cirilo Amorós nº50 (1915) o la edificada en la calle Grabador Esteve esquina Llano del Remedio (1911). Luis Ferreres será el autor del *Banco del Río de la Plata*, ubicado en la calle de las Barcas nº4 y erigido en 1910, que constituye uno de los ejemplos paradigmáticos del estilo. Finalmente, Manuel García es el autor de las Casa para M. Ferrer en calle Sorní nº10 (1909) y Casa Tatay en la Gran Vía Marqués del Turia esquina Conde Salvatierra (1909).

A estos autores se les unirían todos aquellos que habían trabajado anteriormente según los patrones estilísticos del Modernismo, que abandonaron en el momento en que el gusto cambió, adaptándose a los nuevos tiempos con celeridad. Así, Francisco Mora proyectaría la *Casa de la Democracia* en la calle Correos nº11 (1911); Carlos Carbonell la *Casa Galindo* en la Gran Vía Marqués del Turia; y Manuel Peris la *Casa Llop* en la calle Jorge Juan (1911)

Ante la escasez de datos documentales precisos y fiables sobre la autoría del Sindicat Arroser de Alfafar que nos permitan profundizar en el análisis del edificio objeto de este estudio con la arquitectura de su autor, será en estas obras coetáneas y pertenecientes a la misma familia formal y estilística en las que nos basemos para determinar las características y familias cromáticas predominantes en la corriente Neobarroca, lo que nos servirá para cubrir las lagunas de información que pudieran derivarse del análisis técnico posteriormente ejecutado in situ.



Figura 3 Luis Fereres, Banco del Río de la Plata (1910) calle de las Barcas nº4. Francisco Almenar, Casa Peñalva en la plaza del Ayuntamiento de Valencia, esquina calle de las Barcas (1910)

Arquitectura Neobarroca Valenciana: Características cromáticas generales.

Una parte significativa de las características cromáticas descritas a continuación para el conjunto de la arquitectura Neobarroca Valenciana de este periodo son comunes a las del resto de la arquitectura Ecléctica, si bien adecuadas a esta subcorriente concreta. Esto es así por el hecho de que una de las características fundamentales de la arquitectura valenciana de este periodo es la indefinición existente entre las diversas corrientes, tanto derivada de la continua y desprejuiciada transferencia de arquitectos entre una u otra corriente, que adoptaban un determinado estilo según las necesidades del proyecto o las preferencias del cliente, como de la continuidad técnica y material de las técnicas constructivas empleadas en todas ellas.

Desde el punto de vista cromático, las características de estas edificaciones se derivan directamente del fuerte enriquecimiento ornamental propio del Eclecticismo en general y de la arquitectura Ecléctica Neobarroca en particular. El Eclecticismo propone una profusión de elementos ornamentales que, ligada a la expansión de los oficios materiales, genera una arquitectura fuertemente coloreada. Se proponen edificios que emplean gamas cromáticas muy diversas, que tanto pueden derivarse del empleo de materiales diversos en la fachada (cerámica, cerrajería, ladrillo, madera...), como puede ser el fruto de la voluntad de utilizar la policromía a partir del empleo de revocos coloreados. El Sindicat Arrosser de Alfafar pertenece a este segundo grupo.

La estructuración cromática de la fachada se basa en la organización compositiva del frente urbano de la edificación a través del color. El color siempre evidencia la composición, organizándose de manera que estructura los diferentes niveles compositivos del edificio, tanto en vertical (organización tripartita de la fachada con empleo de zócalo, cuerpo principal y ático de remate), como en horizontal (con disposición simétrica de pabellones centrales y laterales).

Es por esto que el color de los elementos ornamentales (cornisas, impostas, jambas, dinteles...) simulan siempre el color piedra, ya que en la organización compositiva de la fachada estos elementos debían ser construidos en este material, tanto por razones de resistencia y durabilidad, como por la maleabilidad del mismo que permitía los juegos ornamentales. Y cuando la imposibilidad económica de disponer de la misma condicionaba la construcción, la piedra se simula, al tiempo que el color refuerza la simulación.

Toda esta estructura formal de piedra (real o fingida) se superponía sobre el paramento murario, que esta vez sí podía ser construido tanto en piedra como en ladrillo o cualquier otro material. Y sobre esto se superpone la ornamentación, con casi plena libertad formal y cromática, para la que se puede recurrir tanto al revoco como a la cerámica, a la fundición o a cualquier otro oficio que permita enriquecer la fachada.

Desde el punto de vista de la intervención sobre estos tipos edilicios, el respeto a los distintos niveles formales de la fachada y a la jerarquización cromática de los mismos resulta imprescindible, ya que sin el mismo la estructura compositiva de la fachada se rompe plenamente, destruyéndose en el proceso su propia lógica interna.

En cuanto a las gamas cromáticas, nos encontramos en ambos casos ante gamas amplias, que desbordan considerablemente el uso limitado de ocres y almagras de los edificios artesanales o clasicistas, si bien en numerosas ocasiones, esta amplitud se deriva antes del empleo de materiales diversos que de revocos coloreados. Las familias predominantes en este tipo de edificios son las que en este tipo de edificaciones imperaban, colores que van desde gamas ocres, gamas de colores grises, blancas y verdes, sin ser óbice todo ello para la existencia de otras gamas cromáticas diferentes en edificios concretos.

En general, dentro de esta serie de familias, los colores deben ser tratados respetando el origen y en la medida que se puedan recuperar, las gamas cromáticas que definirán los fondos murarios son en su extensión sin saturación cromática. Y dentro de las familias empleadas, los tonos más suaves se emplearán preferentemente para los elementos ornamentales, de manera que, al igual que pasaba en el resto de edificios, se respete la lectura compositiva del edificio.

La carpintería se da blanca en numerosas ocasiones, añadiéndose como solución cromática el empleo del color madera claro cuando los recercos y elementos ornamentales lo requieren, y siempre combinados con el tono del fondo murario.

3.2. Fase 2. Recopilación y análisis arquitectónico.

Se ha recabado la información fotográfica disponible del edificio en distintas bases de datos, y en los fondos gráficos municipales. Aunque la gran mayoría son en blanco y negro, dan información adecuada sobre los valores de claroscuro de los colores y su nivel de contraste entre ellos. [Figura 4-5]

Para confirmar y determinar las características cromáticas que presenta la obra se han tomado como referencia otras arquitecturas que muestran semejanzas formales, tanto en su construcción como en la ornamentación que las caracteriza, así como referencias de arquitectos y estilos arquitectónicos de semejantes características.



Figura 4 Interior de la sala principal del Sindicat Arroser en 1932 (Alfagar. Les imatges del record) se llamó Casino Agrícola de Alfagar o "Casino Baix"



Figura 5 Estado del edificio *Sindicat Arroser de Alfagar* en los años 80

La escasa información fotográfica disponible permite apreciar la profusión ornamental que caracterizó al edificio desde su construcción, si bien desde el punto de vista cromático apenas podemos entrever ligeros contrastes entre fondos y ornamentos que bien pudieran ser producto del empleo de gamas cromáticas diferenciadas. Es por ello que, desde la perspectiva de la inexistencia de información documental previa, consideramos imposible la definición de criterios cromáticos, tan compositivos como en lo relativo a la determinación de gamas cromáticas concretas.

3.3. Fase 3. Análisis visual de los restos de pigmentación encontrados

En el mes de mayo de 2018, se realiza una visita de inspección técnica al edificio "Sindicat Arrocer" sito en Alfagar. Y mediante un proceso de inspección visual se seleccionaron aquellas áreas de los paramentos exteriores en fachada que presentan restos de pigmentación original y un estado de conservación susceptibles de ser analizados. Se adopta un criterio de equidistribución de las muestras, de modo que se encuentren lo más dispersas posible tanto en altura como en orientación a lo largo de los alzados exteriores: fachada principal y fachadas laterales; fondo de fachada, cornisas y elementos ornamentales.

3.4. Fase 4. Toma de Datos

A partir del análisis previo se ha procedido a la medición colorimétrica de ocho muestras "in situ". La ubicación de las mismas se basa en una selección de distintas áreas policromadas, ubicadas sobre los distintos paramentos y elementos moldurados, susceptibles de una valoración cromática adecuada. Se realizaron tres mediciones en cada una de las zonas seleccionadas:

La primera medición consistió en la identificación de la sensación perceptiva de color en notación Natural Color System (NCS) con ayuda de colorímetro de contacto "NCS Colour Scan". La segunda medición consistió en la comparación visual del color objeto de estudio con las cartas de color NCS iluminadas en las mismas condiciones de observación. Esta segunda medición permitió una corrección de los datos obtenidos con el colorímetro y es realizada por 2 observadores expertos. La tercera medición consistió en una identificación de la curva de reflectancia espectral de la superficie coloreada con ayuda de un espectrofotómetro de contacto.

[Figura 6]

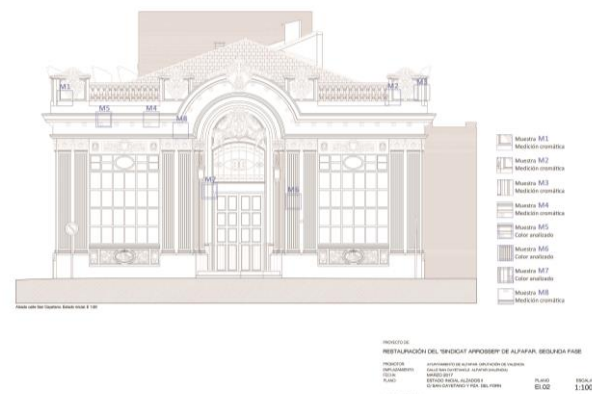


Figura 6 Medición cromática en zonas donde se hallan restos de color original mediante instrumento de medida y comprobación sobre cartas de color.

3.5. Fase 5. Extracción de muestras

A partir de la información previa se procedió a la extracción de seis muestras “in situ” de los morteros coloreados, con el objetivo de desarrollar sobre las mismas dos tipos de análisis en colaboración con el *Laboratorio de Análisis Físico-Químico y Medioambiental* del Instituto de Restauración del Patrimonio (IRP).

En primer lugar, un estudio morfológico de las muestras mediante Microscopía Óptica (MO), lo que permite examinar las características texturales y perceptivas de los morteros en sección transversal, mejorando los resultados del estudio estratigráfico de las capas pictóricas presentes en los mismos, así como el análisis micrométrico de los diferentes estratos. En segundo lugar, un estudio químico-mineralógico de la caracterización de las muestras por Microscopía Electrónica de Barrido con Microanálisis de rayos-X y Espectroscopía FTIR, para determinar la composición del árido y ligante de los morteros y de los pigmentos y cargas de los revestimientos pictóricos. [Figura 7]

El conjunto de estas técnicas de análisis permite un conocimiento completo de las características compositivas de los morteros de acabado y de los pigmentos utilizados en el tratamiento cromático correspondientes a cada etapa histórica.

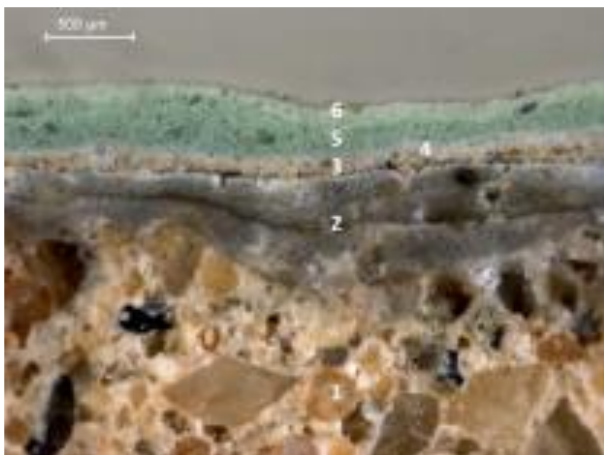


Figura 7 Análisis químico de los elementos compuestos cromáticos para conocer el color original mediante el Microscopio Electrónico de Laboratorio de Microscopía Electrónica de la Universitat Politècnica de València. Microfotografía de la sección transversal de una muestra donde se observa las diferentes capas y revestimiento pictórico original (capa 3)

3.6. Fase 6. Evaluación de la información recabada.

La información colorimétrica extraída es analizada con ayuda de software específico, para proceder a

confeccionar la carta de color correspondiente a las muestras analizadas. Se decide adoptar la notación de color Natural Color System (NCS) ya que resulta muy operativa para facilitar los criterios de combinación de colores respecto a armonías y contrastes.

Los colores obtenidos y su distribución en los alzados exteriores del edificio se comparan con otros ejemplos de edificaciones de similares características, ya sea porque fueron diseñadas por el mismo arquitecto o maestro de obras), ya sea porque son geográficamente próximas. Con ello se extraen una serie de criterios de composición del color que se tienen en cuenta a la hora de concretar la propuesta definitiva.

3.7. Fase 7. Formalización de una carta de color y una propuesta de recuperación del color.

A partir de los datos obtenidos de las muestras analizadas y con los criterios compositivos deducidos, se formaliza una carta cromática y una propuesta de recuperación del color. La carta de colores propuesta contiene sólo un número limitado de colores, basados en la información recogida en las muestras analizadas in situ. Esta carta de los colores que se recomienda emplear se facilita en notación NCS. La propuesta de recuperación del color se formaliza mediante un alzado coloreado del edificio con la disposición de los colores seleccionados en la carta de colores. En ella se visualizan los criterios de composición cromática a emplear para recuperar el aspecto original del edificio del “Sindicat Arrosser”. [Figura 8]

Así mismo, como información añadida, se ha realizado una hipótesis cromática histórica, según documentos históricos e imágenes realizando un alzado coloreado en base a los datos obtenidos por el análisis microscópico de las muestras obtenidas.



Figura 8 Resultado del estudio. Propuesta cromática realizada con colores naturales a partir de los resultados obtenidos. Elaboración propia. La carta número 1 y número 2 (izquierda y centro) representa a los colores utilizados en la época de los años 80, pero que no representa el color histórico original del edificio, sin embargo, se utilizaron para las propuestas y combinaciones. Finalmente, se utilizaron los colores correspondientes a la carta número 3 (derecha) cuyos análisis físico-químico y la aplicación de la tecnología sirvió de base para su completa combinación y restauración de las fachadas.

4. RESULTADOS

A partir del estudio comparado de edificios de similares características señaladas, y considerando la información colorimétrica recabada, pueden deducirse los siguientes criterios de composición de los colores:

Se observa que los edificios estudiados pertenecientes a esta tipología arquitectónica y contemporáneas al edificio del Sindicat Arrosser de Alfafar se organizan cromáticamente mediante la diferenciación de fondo y ornamento, de manera que la diferencia cromática entre ambos elementos evidencia la estructura compositiva de la fachada.

Las gamas de este estudio histórico predominan en su mayoría por las familias de grises y ocre en gamas claras para los elementos ornamentales y una mayor variedad de familias cromáticas para los fondos, contrastando armónicamente los dos grupos de familias cromáticas.

Se propone emplear un color saturado y de luminosidad media para delinear los elementos arquitectónicos principales; sin embargo, existen dos soluciones sucesivas en el tiempo: Una solución más antigua anterior a la fecha de 1980, y una solución cromática posterior a esta fecha. [Figura 9]

Se identifican los elementos principales correspondientes a la estructura arquitectónica tales como cornisas, molduras, que suelen identificarse con un color ligeramente saturado y de luminosidad media. En el caso del Sindicat Arrosser, presenta un color en el fondo de la fachada de tonalidad verde, ligeramente saturado y de luminosidad media.

Los elementos decorativos tales como molduras, recercos, elementos decorativos, y demás, suelen distinguirse cromáticamente de aquellos elementos arquitectónicos sobre los que están dispuestos. En el caso del Sindicat Arrosser el tono de este color es ligeramente ocre, poco saturado y de luminosidad media. El pigmento original posiblemente corresponda a un ocre amarillo muy rebajado con cal.

Se propone emplear un color de tonalidad ocre, luminosidad media y escasa saturación para identificar las decoraciones en yeso.



Figura 9 Alzado coloreado digitalmente de las fachadas del Sindicat Arrosser de Alfafar.

Los resultados obtenidos en los análisis llevados a cabo sobre las muestras procedentes del Sindicat Arrosser d'Alfatar, han permitido determinar su distribución estratigráfica, así como la composición de los diferentes estratos que las integran, identificando como conclusión un predominio en el fondo de la fachada de blanco de titanio con tierras y verde de cromo, y en mezcla sutiles de azul de ultramar. Para los elementos moldurados, como resultado analítico se observa que existe un predominio de gris piedra. Asimismo, en los elementos ornamentales como decoraciones, volutas y pilastras estriadas, se observa un predominio de tierras de ocre-amarillo - ocre claro. [Figura 10]



Figura 10 Fotografía del estado actual de la fachada antes y después de su intervención.

5. CONCLUSIONES

Finalmente, podemos indicar que el estudio sobre la recuperación del color e intervención del edificio del Sindicat Arrosser de Alfatar, inaugurado en mayo de 2019, representa volver a ver una arquitectura testigo del tiempo, cuyo valor simbólico y estético de este edificio ha representado la historia y tradición de un pueblo. Recuperar el color es recuperar esa parte de la historia de un territorio, es recuperar la historia social y recuperar un patrimonio para generaciones presentes y futuras.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Javier Hidalgo Mora haber confiado en el Grupo de Investigación del Color en Arquitectura para este trabajo, al laboratorio de Microscopía Electrónica de la Universitat Politècnica de València y la colaboración de la Dra. Teresa Domenech y la Dra. Laura Osete en la elaboración del informe analítico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benito, D. (1992). *La arquitectura del Eclecticismo en Valencia: (Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925)*. Excmo Ajuntament de Valencia, Valencia.
- Benito, D. (1992). *Arquitectura modernista valenciana*. Ed. Bancaixa, Valencia, pp.72-82.
- Serra, A. (1996). *Eclecticismo tardío y Art Déco en la ciudad de Valencia, (1926-1936)*. Valencia.
- García, A.; Llopis, J.; Torres, A; Villaplana, R. (2012) *El color de Valencia. El centro Histórico*. Laimprenta CG, Valencia
- García, A.; Torres, A.; Llopis, J., Villaplana, R.; Saíz, B. (2006) Recuperación del patrimonio arquitectónico entre el binomio de la investigación y creación. *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. nº10. Pp.136-139.
- Grupo de Investigación del Color en Arquitectura (2020). Disponible en: <https://grupocolorwebs.upv.es/>

